

**Llomovatte, S. (2006) «Para una crítica del modelo de la triple hélice: Universidad, Empresa y Estado» en Llomovatte, S. (dir.), *La vinculación universidad-empresa: miradas críticas desde la universidad pública*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.**

### **La triple hélice: ¿la universidad mantiene su hegemonía?**

Desde el punto de vista de los teóricos de la *triple hélice* (ver por ejemplo, Etzkowitz, 2002 y Etzkowitz y Leydesdorff, 2001) se entiende que la universidad constituye el lugar privilegiado donde los discursos se unen y dan lugar a nuevas formas de discursos y acción. Esto se debe a que en los departamentos universitarios están convergiendo hacia nuevos caminos pero que al mismo tiempo mantienen las líneas de investigación tradicionales.

Este modelo donde se entrecruzan la investigación pública, las empresas y el Estado opone al modelo lineal de innovación una idea de espiral, el cual capta las múltiples y nuevas relaciones que se establecen en la actualidad entre instituciones de los mencionados tres niveles.

Al igual que para los teóricos de la “nueva producción de conocimiento”, la triple hélice implica agregar nuevas funciones a la universidad. Esta ya no sólo puede quedarse en su tradicional función académica y de generación de conocimiento científico, sino que también debe motorizar el desarrollo económico. Para ello debe incentivarse la vinculación universidad-empresa a través de un marco normativo impuesto por el Estado.

En definitiva, este modelo no dista mucho de lo propuesto por los teóricos del sistema nacional de innovación. Sin embargo al darle mayor centralidad al papel de la universidad, otorgan mayor importancia en las reformas internas en su funcionamiento. En términos de Sousa Santos podríamos decir que los teóricos de la triple hélice no toman en cuenta la “crisis de hegemonía” de la universidad, a partir de la cual el autor portugués entiende que esta institución ya no es la que hegemoniza la potestad de crear nuevo conocimiento.

Será por ello, tal vez, que los seguidores de esta corriente de ideas buscan potenciar desde dentro de la institución universitaria la capacidad para dar respuesta al mundo empresario a partir, por ejemplo, de crear oficinas de vinculación tecnológica, orientar su investigación, dar buenas condiciones de empleo a los investigadores, establecer un correcto sistema de información de oferta de servicios, etc.

Finalmente vemos que en un reciente trabajo donde se realiza una crítica a esta concepción de la universidad, Llomovatte (2006) plantea que,

“El concepto de triple hélice tiene su raíz en una lógica de crecimiento económico: sus tres componentes deben trabajar para la producción de riqueza, mantener una competitividad de la balanza global y asegurar relaciones de mutuos beneficios para obtener resultados entre la investigación y el mercado” (Llomovatte, 2006; p.27).

Lo cual nuevamente nos revela que en realidad la lógica de esta teoría no es muy disímil de la que plantean los teóricos de la nueva producción de conocimiento. Sus consecuencias finales serán que,

“Cada una de las hélices puede asumir el papel de otra, ya sea creando incubadoras de empresas, organizando la innovación regional (Universidad), asumiendo una dimensión académica, compartiendo conocimiento y calificando a sus empleados (Empresa), o realizando investigación y promoviendo las mutuas interrelaciones (Gobierno)” (Llomovatte, 2006; p.27).

Concluimos entonces que el desarrollo de las teorías hasta aquí vistas además de tener en común la necesidad de generar un conocimiento directamente útil para la sociedad, también comparten la idea de que esa utilidad se refiere a la competitividad de los actores económicos.